

## La OCDE alerta de un sesgo de género en estudios técnicos

I. Benedito, Madrid

Las carreras “técnicas” (matemáticas, ciencias, ingeniería...) continúan siendo fundamentalmente masculinas en España. Se trata de un problema del que alerta la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en su informe Panorama de la Educación 2017, que se da de manera generalizada en los 35 países que lo componen. La brecha de género en el escenario educativo es tan aguda que la proporción de alumnas apenas llega al 12% en áreas como Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), frente al 19% de media de la OCDE. La presencia femenina gana peso en carreras relacionadas con el sector educativo (79%) y en salud y bienestar (72%).

España es el tercer país de la OCDE con mayor proporción de adultos de entre 25 y 64 años con estudios superiores técnicos (denominados STEM). Un 30% de los estudiantes que eligen este tipo de estudios terciarios. Se trata de carreras clave para el empleo, ya que son las que más salidas (con una tasa de empleo del 80%) y mejores salarios proporcionan. Este “fuerte sesgo de género” podría influir en las cifras de desempleo femenino, que alcanzaron las 1.950.889 paradas en julio. En España, la tasa de empleo de quienes cuentan con estudios universitarios es del 76%.

Sin embargo, uno de cada tres jóvenes españoles de entre 25 y 34 años no llega a acabar educación secundaria superior, lo que supone una tasa del 35% que más que duplica la media. España también suspende en el grado de escolarización para programas de Formación Profesional (FP) y eso que éstos estudios tienen un mayor grado de ocupación (74%) que las titulaciones generales (63%). Sólo el 12% de los jóvenes de entre 25 y 34 años están matriculados en este tipo de programas, frente al 26% de media. Precisamente, la OCDE señala que los países con programas de FP y capacitación laboral bien asentados “son más efectivos en paliar el desempleo juvenil”. En España, sólo un 0,4% de alumnos de educación secundaria superior está matriculado en programas formativos que compaginan trabajo y estudios, frente a la media del 17% de la OCDE.